

Capítulo 191

Prisa Gemela (5)

1.

Los espacios diseñados para que las personas permanezcan tienden a verse deteriorados si se dejan sin cuidado.

Al entrar en el edificio, Siwoo y Odette encontraron que el vestíbulo y el primer piso estaban sorprendentemente ordenados. Pero al subir por la escalera mecánica, la escena cambió abruptamente. Las tiendas que antes brillaban, junto con el interior del centro comercial, se veían descoloridas y desgastadas.

Había persianas en varios lugares, además de cables sin terminar y materiales de construcción envueltos en plástico que llamaron la atención de ambos.

Siwoo y Sharon habían visitado este lugar varias veces durante su cacería. Siempre le sorprendía que este lugar aún no se hubiera convertido en un refugio para personas sin hogar.

Por otro lado, todavía quedaba ese cine en el piso superior, así que probablemente esa era la razón.

“Señor Asistente, este lugar da miedo...”

“Está bien, he estado aquí varias veces, no hay fantasmas aquí.”

“Está bien, confiaré en ti en eso...”

Gracias a la magia de Odette, que eliminó las gotas de humedad de sus cuerpos, ambas estaban ahora secas.

Siwoo no estaba familiarizado con el paisaje que los rodeaba, pero ese no era el caso de Odette, cuyo mirada curiosa exploraba cada rincón del lugar.

Al ver vinilo, un material nuevo que nunca había visto antes en Gehenna, se emocionó tanto que se agachó para mirarlo durante mucho tiempo.



Con este tipo de atmósfera, todo el edificio parecía una especie de escondite secreto, lo que le provocó el impulso de caminar para encontrar algo interesante en ella.

Pero con el tiempo, su curiosidad comenzó a disminuir.

Después de todo, el cuarto piso no era diferente del segundo o tercero; su emoción inicial se desvaneció.

Para llenar el silencio, llamó a Siwoo.

"Señor Asistente."

"¿Sí, señorita Odette?"

"Bien, ahora que lo pienso, ya no eres asistente."

"Bueno, ni siquiera estamos en Gehenna ahora, ¿verdad?"

"¿Puedo llamarte de otra manera?"

"Puedes llamarme como quieras, señorita Odette, estaré bien con cualquier cosa."

Odette frunció los labios, claramente con una expresión de desconcierto, como si estuviera profundamente pensativa.

A Siwoo le resultaba divertido ver cómo sus cejas se movían constantemente.

"¿Orabeoni1? ¿Siwoo orabeoni?"

Odette inclinó la cabeza mientras miraba a Siwoo, como buscando su aprobación.

‘Siwoo orabeoni...’

Era la primera vez que escuchaba su nombre acompañado de ese término, y al principio le pareció extraño.

Pero al escuchar a Odette decirlo, sonaba completamente natural.



Ella había crecido en la Casa Géminis, así que no solo le enseñaron magia, sino también etiqueta noble.

De hecho, incluso tenía pasatiempos elegantes como tiro con arco, bordado, piano y equitación.

Así que él supuso que lo más probable era que se sintiera más cómoda llamándolo 'Orabeoni' en lugar de 'Oppa'.

Además, ella parecía una princesa de un cuento de hadas, por lo que la forma poco convencional de dirigirse a él sonaba perfectamente apropiada.

“¿Qué piensas?”

Odette preguntó, notando que Siwoo había estado en silencio por un momento.

“No diría que lo odio, pero me suena un poco extraño...”

“¡Te acostumbrarás, Siwoo orabeoni!”

Odette se rió, luego, como por instinto, apretó rápidamente y con fuerza la mano que sostenía antes de soltarla.

“¿Qué tal si me llamas 'Oppa' en su lugar? Orabeoni se siente un poco embarazoso ya que no es una forma común de referirse a alguien...”

“Hmm, ¡pero yo prefiero 'Orabeoni'! Si la gente normalmente no lo usa, ¡entonces me gustaría aún más!”

Siwoo intentó llegar a un compromiso, pero eso solo la hizo más firme en su decisión.

Odette balanceó sus manos entrelazadas mientras tarareaba.

Entre sus tarareos, añadió 'Siwoo Orabeoni'.



El aire, que había estado pesado y estancado debido a la oscuridad y la humedad, se sintió más refrescante gracias a su agradable voz.

“Entonces, ahora que ya está resuelto cómo me vas a llamar, ¿volvemos?”

“¿Ya?”

“¿Qué quieres decir con ya? Hemos estado fuera por más de dos horas...”

Siwoo no podía negar que estaba disfrutando de su cita improvisada con Odette.

Aun así, los demás se despertarían pronto.

Había dejado una nota en la sala, mencionando que saldrían por un rato, pero Odette aún necesitaba una buena noche de sueño, especialmente considerando su apretada agenda de la gira para mañana.

“Está bien, pero primero ven conmigo un momento.”

Ella le agarró firmemente la muñeca y lo guió hacia algún lugar.

Terminaron en un lugar aún más tranquilo dentro del ya tenue piso, detrás de una columna.

Aquí, incluso si el lugar estuviera lleno de gente, a menos que alguien prestara mucha atención a este sitio, ni siquiera notarían su existencia.

“¿Por qué aquí?”

“Orabeoni, escuché todo de parte de la hermana sobre lo que pasó dentro del molino de viento... pensé, um... como no hay nadie más alrededor... ¿no estaría bien...?”

‘Ah...’

‘No es de extrañar que haya estado mirando nerviosamente alrededor desde antes...’



Mientras charlaban, aparentemente ella había estado buscando un buen lugar escondido.

“Para conmemorar nuestra tan esperada reunión... quiero hacerlo contigo, Orabeoni... por detrás...”

“¿Qué?”

“¡V-Vamos...! ¡Deja de hacerte el tonto! ¡Lo hacíamos mucho antes!!”

Ella llamándolo ‘Orabeoni’...

Antes, no parecía algo especial, pero cuando siguió la frase ‘hacerlo por detrás’, algo dentro de él cambió.

A eso se sumaba que era Odette quien lo decía, el tipo de chica que te hace prestarle atención aunque solo hables con ella brevemente.

El impacto se disparó debido a la oleada de emociones que sentía.

“Como Orabeoni tuvo un paseo nocturno con Hermana y... tuvo sexo con ella... ¿no podemos hacer lo mismo? ¿No sería justo así?”

Su petición de justicia respecto a este tipo de asunto fue bastante incómoda.

Al verlo dudar, ella comenzó a persuadirlo con sinceridad.

“Lo leí una vez en una novela erótica... ¿a los hombres no les gusta cuando lo hacen al aire libre? ¿Específicamente en un lugar donde alguien podría entrar en cualquier momento? ¿No es este un lugar perfecto?”

“Señorita Odette, ya le he dicho antes—”

“Por favor...”

Odette juntó las manos cortésmente y le suplicó a Siwoo.

Sabía que él era el tipo de persona que no diría que no si ella insistía con tanta fuerza.



Especialmente cuando le mostraba esos ojos de cachorro y tanta sinceridad como ahora.

Sumando la atmósfera actual a la ecuación, definitivamente iba a ceder, al menos eso pensaba ella.

“Por favor... te lo ruego, Orabeoni...”

“Ugh...”

Él meditó por un momento.

Sexo anal con Odette, una mezcla perfecta de pasión, sinceridad e intensidad.

Aunque él estuviera sin ojos ni oídos, podía percibir el momento de su propuesta.

En verdad, él nunca había estado particularmente interesado en el sexo anal.

Sin embargo, después de perder su virginidad teniendo sexo anal con Odile, esa primera experiencia dejó una marca en su fetiche y se encontró deseando un sexo anal salvaje con las gemelas.

Sumemos a la cuenta el delicioso paseo por la ciudad tormentosa en un centro comercial tranquilo con solo ellos dos...

La atmósfera perfecta para tales cosas, haciendo difícil para Siwoo resistir su atractivo.

A pesar de su aparente vacilación, por el bulto en sus pantalones, estaba claro que en realidad estaba ansioso por comenzar.

Al ver esto, la siguiente acción de Odette fue rápida y audaz.

Sin dudarle un momento, se quitó la sudadera con capucha y los pantalones cortos, doblándolos cuidadosamente antes de colocarlos en el suelo.



Luego, se quitó sin esfuerzo el vestido interior blanco y las ajustadas bragas que se adherían a sus glúteos.

Con eso, Siwoo vio su forma desnuda, la vista que no había visto en un tiempo.

Lo que inmediatamente llamó su atención fueron sus glúteos llenos y rebotes.

Era más apropiado describir unos glúteos así como “rebosantes de elasticidad” que como “suaves”.

Aparte de eso, también estaban su cintura y espalda que dibujaban curvas perfectas, emanando la cantidad justa de feminidad.

Incluso en el espacio tenuemente iluminado, su piel tenía un sutil resplandor, como si estuviera salpicada de polvo de estrellas.

Como siempre, sus pequeños senos que encajaban perfectamente en su mano, no mostraban señales de flacidez.

Sus pezones estaban ligeramente puntiagudos, ya fuera por la temperatura fría de la noche o por la excitación de lo que estaba por venir.

Ver un físico tan noble, que parecía destinado a ser cuidado todos los días, de pie desnuda con solo los zapatos, evocaba un encanto perverso.

Hacía sentir como si hubiera secuestrado a una dama noble y estuvieran a punto de hacer algo realmente atroz.

No obstante, Siwoo aún encontraba irónico que fuera Odette, de entre todas las personas, quien insistiera audazmente en tener sexo al aire libre con él.

“...No he mostrado mi cuerpo así a nadie en mucho tiempo... es vergonzoso...”

Aunque se quitó la ropa con confianza, cubrió tímidamente su pecho y la ingle, actuando con coquetería.

Al acercarse a Siwoo, lanzó una mirada de reojo a su ropa cuidadosamente doblada cerca.



“Y-Ya he llegado hasta aquí... ¿realmente no lo harás por mí...?”

Al acercarse a él, él percibió un aroma seductor de ella.

Aunque hacía un momento había estado completamente empapada por la lluvia, desprendía un aroma diferente al olor a humedad de la lluvia. En cambio, su fragancia era agradable, como si se hubiera puesto perfume antes de esto.

El aroma era innegablemente estimulante.

Todos sus sentidos, desde la vista, el oído e incluso el olfato, estaban concentrados en Odette.

La sensación única y olvidada de su orificio trasero volvió a su mente en cuanto volvió a ver su cuerpo desnudo.

“H-He estado estudiando mucho... pero hay muchas más cosas que quiero explorar contigo, señor Asistente...”

Pasando suavemente sus dedos por el pecho de Siwoo, insinuó que su afirmación de haber estudiado extensamente sobre este asunto no era una exageración.

Sin embargo, sus movimientos con la mano aún eran un poco torpes. Estaba claro que era la primera vez que ponía en práctica todas esas técnicas que había estudiado.

“C-Como así...”

Dando un breve paso atrás, ella empujó juguetonamente sus glúteos hacia él.

Asumió una posición coqueta mientras se agarraba las rodillas y arqueaba sutilmente sus glúteos.

“E-Eso también...”

Pero eso fue solo el comienzo de su atrevido intento de seducción.



Con audacia, sostuvo cada mejilla de sus glúteos con ambas manos, abriéndolos ampliamente.

Y simultáneamente, se reveló una vista impresionante.

Su carne interna, que recordaba al salmón bien curado, mostraba su tono rosado.

No estaba claro si su excitación provenía de mostrar su propio cuerpo desnudo a Siwoo o de la anticipación de lo que vendría después.

No obstante, sus pétalos brillaban, ligeramente húmedos por la humedad.

Las arrugas de su orificio trasero expuesto se contraían con vergüenza cada vez que la mirada de Siwoo caía sobre ellas.

Con ella mostrando simultáneamente su vagina y su trasero, Siwoo se sintió aún más atraído de lo que ya estaba.

“¿Todavía no lo harás conmigo...? ¿Incluso después de todo esto...?”

En ese estado, movía juguetonamente sus nalgas de un lado a otro, provocándolo con su cola imaginaria.

Este era el tipo de juego que, si se le pidiera a una prostituta que lo hiciera, no sería extraño que te abofeteara, pero ella lo estaba haciendo sin que se lo pidieran.

“S-Señor Asistente... o mejor dicho, Siwoo orabeoni... He estado pensando en ti, todas las noches durante los últimos días... y-yo... lo he estado haciendo sola mientras pensaba en ti... ¡E-Es vergonzoso admitirlo... p-pero quiero hacerlo contigo! ¡Q-quiero unirme a ti...! P-Porque...”

Las siguientes palabras que salieron de su boca estaban destinadas a romper por completo el último vestigio de autocontrol de Siwoo.

Era el mismo tipo de charla traviesa que usaba en el pasado cuando estaba un poco ebria para empujar a Siwoo a alcanzar su clímax.



“M-Mi ano... está reservado para que dejes tu semen, orabeoni...”

Una mezcla perfecta de inocencia y descarado.

Ingenuidad y seducción.

Nobleza y vulgaridad.

Todas estas vibraciones contradictorias estaban envueltas en su puerta trasera que florecía como una hermosa flor.

“E-Entonces... ¿V-Vas a...?”

“Esto es demasiado... ya no puedo contenerme más...”

Y así, Siwoo decidió finalmente disciplinarla.

Rápidamente se quitó los pantalones y los calzoncillos, acercándose a ella con su vara rígida y temblorosa.

Al ver su avance, Odette se retorció rápidamente y apartó su trasero, como si retirara todos sus esfuerzos de seducción.

“S-Señor Asistente, ¿no puedes simplemente meterlo así!”

“No te preocupes, ya aprendí un poco de hechizos elementales.”

Gracias a las excelentes enseñanzas de Sharon, ahora Siwoo podía manipular la viscosidad y la lubricación reuniendo agua de su entorno.

Considerando que hoy era un día húmedo, eso solo facilitaba todo para él.

En poco tiempo, logró preparar un lubricante improvisado y lo roció a través de la abertura entre las nalgas de Odette.

Aunque no era tan bueno como los productos comprados en la tienda, al menos esto evitaría que ocurrieran lesiones.

“E-Espera, déjame agarrarme de este pilar—”



“No, te lo haré aquí mismo.”

Qué mala suerte para ella, él no tenía la paciencia para esperar a que ella llegara al pilar que estaba a tres metros de distancia.

Después de todo, su postura, con las nalgas sobresaliendo mientras se agarraba las rodillas con las manos, era demasiado tentadora para resistir.

* * *

Notas al pie:

1

orabeoni = hermano mayor (variante formal de Oppa – usada por una mujer más joven para referirse a un hermano mayor/hombre. Es como Onii-sama)

